



RUBÁIYÁTAS DE HORACIO MARTÍN *

Félix Grande

En las épocas nefastas de su vida, un escritor puede distraer meses enteros sin hallar en los libros otra cosa que un desagradable tedio y algunas voces insólitas que ayudan a desgraciar o rebolcear que no despiertan su pasión. Son las épocas muertas—que otros llaman de transición o crisis—, tras de las cuales quizá sobrevienen la renuncia o un libro verdadero, la resurrección o el suicidio, la generosidad o la pena, la mortificación o el rencor. Se recorren las páginas con un gesto de sibarita hastiado, con la inmensa pobreza de estar harto de las palabras. Esas páginas pueden ser las de un libro llamado *Vidas imaginarias*. Y el escritor cálido puede sentir de pronto que su hastío retrocede, desaparece. Vuelve a leer esa frase, varias veces, con una sinistra gratitud. Y cierra el libro, fuma, camina por el cuarto, comienza a usar de nuevo su inteligencia y su dolor. Y ya no necesita, quizá no necesitará jamás, leer otra vez esas palabras: quedan en la memoria, han quedado en su ser. ¿Qué dicen o qué breman esos signos? Y en *taño su cuerpo sintió un pueblo invisible y disperso, sordo de separación*. Cuando Marcel Schwob me abrió ese tragaluz de saber, pensó, con emoción, en algunos de cuantos se vieron compulsados a desgajarse en heterónimos—tal vez para sobrevivir—: Pessoa, Machado, Onetti. El primero bautizó sus despojos y los denominó heterónimos. Machado, más paciente, los llamó los complementarios. Onetti mató a Larsen en las afueras de Santa María, pero sabemos que once desvelado a causa de su ausencia y reflexionando en la manera de resucitarlo. En cuanto a mí, discípulo de esos creadores gigantescos, ¿cómo habría de saber qué va a ocurrir con Horacio Martín? Tiene varias alternativas y todas ellas me parecen dudosas: la depravación, la humildad, la locura, la muerte voluntaria, el éxodo perpetuo, la guerrilla, el trabajo. «Un individuo —ha escrito con acierto Nivaldo Tejeda— se compone de muchos desconocidos». Yo no conozco bien a Horacio. Soy, sin embargo, su mejor amigo. Puedo proporcionar algunos datos sobre su imagen y su obra. Habrá ocasión de ampliar estas noticias, reunir textos, documentos, bibliografía, apretar en un nuevo y más extenso libro su dispersa, opacodumbrosa pero también enérgica persona. La serenidad

* La Colección «Ámbulo» editará próximamente las rubáiyatas de Horacio Martín. Publicaré una selección de esas poemas junto con el prólogo de Félix Grande que lleva ese libro de Martín [R].

Cuadernos Hispanoamericanos (Madrid)
Nº 344-345 (Ago. - Sept. 1976)

Rubáiyátas de Horacio Martín [artículo] Félix Grande.

Libros y documentos

AUTORÍA

Grande, Félix, 1937-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1976

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Rubáiyátas de Horacio Martín [artículo] Félix Grande.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile